



## FRANCIA INVITA AL DESASTRE AL CONVERTIRSE EN EL PRIMER PAÍS DEL MUNDO EN CONSAGRAR EL ABORTO EN SU CONSTITUCIÓN

por Juan Horvat II 8 de marzo de 2024

su Constitución

Francia invita al desastre al convertirse en el primer país del mundo en consagrar el aborto en

Algunos acontecimientos marcan la historia por la violencia de su pasión y la intensidad de su odio. Sus activistas hacen uso de todos los artificios y simbolismos para grabar en la mente del público el hecho de que se ha perpetrado una gran traición, cuyo resultado será un día que perdurará en la infamia.

El 4 de marzo fue uno de esos días. El mundo observó con horror cómo los legisladores franceses aprobaron un proyecto de ley que consagraba el aborto en la Constitución francesa, el primer país del mundo en convertirlo específicamente en la ley suprema del país.

Al reflexionar sobre el acontecimiento me vienen a la mente tres consideraciones.

### Un acto diseñado para causar una impresión

La primera consideración es que el gobierno quería hacer todo lo posible para que este fuera un acto histórico. No fue una votación ordinaria sino una dramática declaración de intenciones.

Para reunir a los 925 diputados y senadores, el gobierno convocó una sesión conjunta especial del parlamento en el Palacio de Versalles. La medida ya había sido aprobada abrumadoramente en ambas cámaras legislativas. Se celebró una sesión conjunta en este lugar tan prestigioso porque una mayoría de tres quintos de todos los legisladores debe aprobar cualquier enmienda constitucional.

La Guardia Republicana, vestida de gala y con los sables desenvainados, formó una guardia de honor (donde sólo reinaba el deshonor) y llamó solemnemente a la primera mujer presidenta de la Asamblea Nacional, Yaël Braun-Pivet, que entró en total silencio.

Después de los discursos que enfatizaron la importancia del tema, se procedió a la votación. Hacia las 19 horas, el presidente de la Asamblea anunció los resultados: “780 votos a favor, 72 votos en contra”. Los legisladores aplaudieron la votación con una salvaje y prolongada ovación de pie que recordó escenas estridentes de la Revolución Francesa.

Además, la votación fue transmitida en vivo por todos los canales de noticias franceses mientras cientos de personas se reunieron alrededor de una pantalla gigante en el Trocadéro de París, frente a la Torre Eiffel. Así, las escenas de una multitud jubilosa proporcionaron al teatro callejero la impresión de apoyo del “Pueblo”.

Los legisladores franceses sabían lo que estaban haciendo y proporcionaron todos los adornos ceremoniales para resaltar la importancia de esta grave ofensa. También eran conscientes de que Francia tiene una capacidad única para celebrar eventos simbólicos y, por tanto, goza de influencia mundial.

Mathilde Panot, diputada del partido de extrema izquierda Francia Insumisa, comprendió este impacto cuando propuso la enmienda. Dijo a la cámara que la medida era “una promesa... para todas las mujeres que luchan [por el aborto] en todo el mundo”.

## **Un acto que ofendió a Dios**

La consideración más importante es cómo esta primera consagración del aborto en una constitución nacional es una ofensa contra Dios. Lo que hizo que este acto fuera más trágico fue que se trataba de Francia.

Francia es la hija primogénita de la Iglesia. Durante siglos, ha donado a la Iglesia santos, cruzados, reyes católicos y estadistas. Francia se encuentra en el corazón de la cristiandad y es el modelo de una civilización cristiana.

Por tanto, consagrar el aborto era más que un acto legislativo. Fue un rechazo monumental de la ley de Dios, una negación del pasado cristiano de Francia y la celebración y exaltación de un mal moral. Esta ruptura histórica no puede dejar de pesar pesadamente sobre la nación.

La enmienda constitucional es un pecado que tendrá consecuencias. El pecado no es sólo algo personal. Las naciones pueden pecar colectivamente cuando aceptan cosas que van en contra de la ley de Dios.

De hecho, San Agustín enseña que dado que las naciones per se no existen en la eternidad (sólo los individuos la tienen), son recompensadas o castigadas aquí en la tierra por sus acciones colectivas buenas o malas. Aquellos que dirigen naciones que quieren paz para sus pueblos deben conducirlos hacia la virtud y alejarlos del pecado.

## **La paga del pecado colectivo**

De hecho, la Francia secular hace tiempo que abandonó oficialmente la fe. Hoy está sumida en la desgracia y la violencia, que han destrozado su unidad. El país tiene el mayor número de “zonas prohibidas” de Europa, con unas 751 zonas designadas como Zonas Urbanas Sensibles (llamadas “zonas urbanas sensibles”), donde gobiernan bandas juveniles musulmanas e imanes radicales, y la policía no se atreve a mantener la ley y el orden. Además, en Francia se producen cada día más de 120 apuñalamientos con arma blanca. También están la crisis migratoria desenfrenada, la delincuencia y los conflictos civiles. Todas estas cosas están destruyendo a Francia y representan un castigo para la nación por desviarse de su pasado virtuoso.

Este último acto dramático de desafiar la ley de Dios sólo puede empeorar mucho las cosas.

## Un ataque intencionado

La consideración final se refiere a cómo esta medida para consagrar el aborto en la Constitución francesa fue deliberada y deliberada.

Sin embargo, aparentemente lo hizo sin ningún propósito.

Muchos observadores señalan con razón que, desde el punto de vista de la ley sobre el aborto vigente, esta medida dramática no era necesaria. Francia ya proporcionó uno de los paraguas más seguros y protectores de Europa para la matanza de los no nacidos.

Trágicamente, más del ochenta por ciento de la población apoya el aborto. Todos los principales partidos políticos franceses representados en el Parlamento apoyan el aborto provocado, incluido el partido de “extrema derecha” Agrupación Nacional de Marine Le Pen y otros conservadores mal llamados. Madame Le Pen, que votó a favor de la enmienda constitucional, pareció darle poca importancia al tema al comentar que “no hay necesidad de hacer de este un día histórico”.

A pesar de este apoyo masivo, el debate sobre la enmienda sobre el aborto giró en torno a las amenazas de quienes prohibirían el asesinato de los no nacidos en Europa.

El movimiento provida en Europa está creciendo. Incluso en Francia, decenas de miles marchan cada año por la vida. La izquierda se da cuenta de cómo puede extenderse la defensa de los no nacidos. Los oradores de Versalles hablaron desde una posición de debilidad e inseguridad. Sintieron la necesidad de poner el obstáculo legal más difícil imaginable en el camino de quienes luchan contra el aborto.

Sin embargo, como lo ha demostrado la historia, esos obstáculos legales pueden anularse contra viento y marea e incluso después de décadas de que el aborto provocado sea una “ley establecida” en los libros. Los temerosos liberales franceses sintieron que necesitaban tomar alguna medida.

La vergonzosa enmienda del 4 de marzo apuntó no sólo a Francia sino especialmente a Estados Unidos. De hecho, los promotores de la enmienda admitieron abiertamente que la revocación por parte de Estados Unidos del caso *Roe v. Wade* fue el motivo de su acción.

Los pro-vida estadounidenses se atrevieron a desafiar el mito revolucionario de que el aborto provocado era irreversible. La decisión *Dobbs* sembró el terror en los corazones fríos y crueles de feministas y liberales de todo el mundo. Creen que si el aborto pudiera revocarse en Estados Unidos, entonces el aborto en todo el mundo sería vulnerable. La enmienda constitucional francesa fue su diabólica respuesta.

*Crédito de la foto: © OceanProd – [stock.adobe.com](https://www.adobe.com/stock)*